

## CRÍTICA DE DANZA

## Coloraturas

**ERASE-E (X)**

**Coreografía:** The Wooster Group, Anne Teresa de Keersmaecker e Isabella Soupart.

**Intérpretes:** Johanne Saunier, Charles François.

**Lugar y fecha:** Espai Lliure. (24/III/2006)

**JOAQUIM NOGUERO**

La propuesta de The Wooster Group viene a ser algo así como una triple variación jazzística sobre un mismo tema. El punto de partida proviene de una película de Godard. La bailarina Johanne Saunier se nos muestra tan coquetona como dice el programa de mano que son las mujeres en el cine del famoso realizador francés: caprichosa, regia, misteriosa. Pero podríamos de-

cir más: por ejemplo, sensualmente tímida y atrevida y glamourosa y sensitiva, de mirada huidiza que requiere e incluso exige la rendición de nuestra mirada. Saunier llena el espai Lliure. Si algo cabe reconocer a los dos intérpretes de *Erase-e (x)* es indudable presencia escénica. Por su parte, Charles François, en su papel controlador, con micrófono y gafas negras, en plan como de segurata con movimientos y ademanes entre el rap y el hip hop, tiene una voz de dicción clara y eufónica que maneja con la misma soltura que la precisión con la que combina y desarrolla el más pequeño movimiento de sus dedos, manos y cabeza. Hay virtuosismo en el control con que ambos exhiben muy expresivamente sus virtudes físicas e interpretativas.

Sobre la base de ese tema aporta-

do por la película de Godard, Saunier baila la coreografía de Anne Teresa de Keersmaecker. A la fuerza y la frialdad técnica de ese primer articulado, se añade en una segunda parte el sabor de retazos de danza étnica sobre la percusión de la música india de Umuyalpuram K. Sivaraman, un trabajo que se funde en seguida como una pompa de jabón en las frívolas connotaciones de musical de Dolly Parton, antes de seguir en la tercera parte con el juego de obediencias que la liga con su partenaire, François. Se trata de aplicar filtros de color a un mismo paisaje, de teñirlo y cambiar su registro y connotaciones, de borrarlo en parte para retomar el trazo con distinto pulso: la emocionalidad primera, la racionalidad técnica, el ritmo sensual de enraizamiento étnico, los distintos acentos modernos. Todo para comprobar cómo el cambio de acentos modifica también las palabras concretas y sus contenidos.●